

# LOS AMIGOS INVISIBLES SI LA GOZADERA ES UN DELITO, ELLOS SON CULPABLES

Banda ganadora de Grammy Latino. Twitter e Instagram: @AmgsInvisibles  
Edición 70. Año 2014. Fotografía: Álvaro Camacho.

“Tú eres la flor que tengo tatuada en mi corazón”, podría parecer inocente poesía, de no ser por la línea anterior que susurra pícaramente: “El disco anal”, uno de los temas insignes de Los Amigos Invisibles, la banda venezolana de mayor proyección internacional. Y la más sexosa también. Si algo ha caracterizado a los padres de la gozadera es la inclusión del doble sentido que sumergen en *funk*, *acid jazz* y ritmos latinos. Antes de convertirse en fenómeno, temían que sus madres escucharan las letras, como llegó a admitir su bajista, José Rafael Torres, pero una vez que –por suerte– el exmiembro de *Talking Heads*, David Byrne, comprara su primer LP y luego los firmara en su disquera, comenzaron a vivir su “pequeña historia a lo Hollywood”, según

Julio Briceño, su vocalista. Sea en América, Europa u Oceanía, cada show es a sala llena. *Ponerte en cuatro*, *Cuchi cuchi*, *Mentira*, *La que me gusta*, entre otras, demuestran que lo suyo es componer éxitos, pero no buscan discos de platino sino divertirse en el proceso musical. Por ello, cada álbum del sexteto es toda una rumba en sí mismo. Son un híbrido entre banda comercial y dance de culto. Latinoamérica entera los adora, pero aseguran que en Venezuela es donde más disfrutan tocar. Estos amigos aprendieron que “no se trata del virtuosismo sino de trabajar en conjunto”, según Armando Figueredo, tecladista. Su legado: ocho discos, un álbum/dvd en vivo, un Latin Grammy (2009) y un documental *La casa del ritmo* (2012). En veintitrés años juntos, por única vez aguan la fiesta al anunciar en 2014 que Armando y José Luis Pardo (guitarrista) tomarán un merecido descanso temporal. Mientras tanto, habrá que decir “tú no los ves porque son invisibles” y seguir gozando. S. F.

